

# MUJERES EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Pues no, no todos en la Revolución mexicana fueron los señores de bigote que aparecen en los libros de texto. Es imposible saber cuántas mujeres participaron y superdifícil homenajearlas a todas. Oficialmente, solo 432 fueron declaradas veteranas, pero muchas más le entraron activamente como propagandistas, periodistas, enfermeras y soldados. En estas páginas vamos a hablar de unas cuantas, pero se podrían escribir libros completos acerca de ellas (ya hay algunos, ¡ojalá se publiquen más!).



## MARÍA PETRE

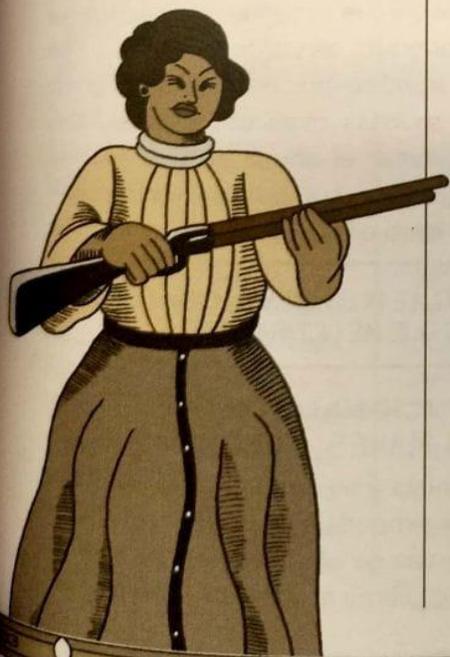
Francisco I. Madero escribió el Plan de San Luis, en el que convocaba al pueblo mexicano a levantarse en armas contra la dictadura de Porfirio Díaz, mientras estaba en Texas. La encargada de traer el documento a México fue **María Petre**. Para que nadie sospechara, lo escondió en la muñeca de su hija, Irene.

## CARMEN SERDÁN

Algunas versiones apuntan a que la primera bala de la Revolución fue disparada por Carmen Serdán (por supuesto, las autoras de este libro elegimos creer que fue así). Ella y sus hermanos, Aquiles y Máximo, vivían en Puebla. En su casa organizaban reuniones con otras personas que simpatizaban con la

causa de Madero. Ahí guardaban propaganda y armas. El 18 de noviembre de 1910, dos días antes del estallido de la guerra civil, la policía y el ejército les cayeron de sorpresa. Carmen agarró un fusil, defendió la casa y, según cuentan, fue ella quien mató a Miguel Cabrera, el jefe de la policía de la ciudad, un tipo odiado por el pueblo. Asesinaron a sus hermanos, pero ella sobrevivió.

Hoy tiene un monumento superchido en Puebla, con su arma y actitud combativa. También una colonia en la CDMX, donde varias calles llevan nombres de mujeres revolucionarias.



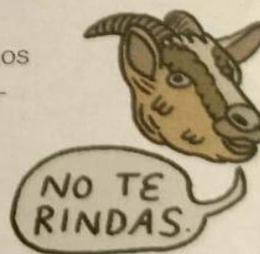
## JUANA BELÉN GUTIÉRREZ DE MENDOZA

Fue completamente autodidacta y decidió dedicarse al periodismo. En 1901 fundó un periódico antiporfirista y anticlerical que se llamaba *Vésper*, bajo el lema "¡Justicia y libertad!". Para financiarlo, vendió a sus cabras, incluida su favorita, que se llamaba Sancha.

Le tiraba duro al gobierno y a la Iglesia, por lo que la metieron a la cárcel varias veces, pero nada quebrantó su espíritu malportado. Fundó el Club Femenil Antirreeleccionista Hijas de Cuauhtémoc, para que más mujeres se involucraran directamente en la política.

Primero simpatizó con los anarquistas del Partido Liberal, luego con Madero y finalmente se acercó al movimiento de Emiliano Zapata, en Morelos. Un día, un soldado violó a una mujer y Juana lo mandó a fusilar. Los demás hombres la tacharon de "exagerada", pero Zapata la respaldó.

Después de la Revolución siguió luchando por los derechos de los indígenas y de las mujeres. Participó en campañas de alfabetización y educación. Nunca dejó de escribir ni de publicar.



## ELENA ARIZMENDI

Esta estudiante de enfermería supo que la Cruz Roja dejaba morir a los revolucionarios. Por eso, en 1911 fundó la Cruz Blanca Neutral (CBN) para atender a todos, nada de servicio VIP para federales. Lo malo es que algunos médicos cuestionaron su dirigencia; entre eso y su romance con un *fuckboy* intelectual, mejor se fue de México.

Hubo más enfermeras valientes, como **Beatriz González Ortega**, que curaba a cualquier persona herida en combate. Eso no le gustó a Pancho Villa. La torturó y amenazó con matarla para que confesara qué pacientes eran del ejército del gobierno, pero ella no soltó palabra. Afortunadamente, la dejó ir.



## SOLDADERAS Y MUJERES SOLDADO



Miles de mujeres acompañaron a los hombres en batalla. Hacían trabajo indispensable: cuidar, cocinar, curar, dar apoyo emocional. También fueron espías, contrabandistas y mensajeras. Aparte de que las mataban, eran víctimas de abuso sexual. Sin ellas, la Revolución no habría sido posible, pero no se apreció su chamba y la mayoría permanecen anónimas bajo la figura de «la soldadera». Algunas pasaron a la historia con nombre y apellido por haber tomado las armas.

### UNA ZAPATISTA: MARÍA DE LA LUZ ESPINOSA BARRERA

Fue parte del ejército zapatista entre 1910 y 1920. Entró como soldado raso y fue ascendiendo hasta llegar al grado de coronela. Se vestía de hombre por comodidad y, como muchas otras compañeras, para evitar el abuso sexual. Aun así, un tipo la asedió e intentó violarla pero ella lo asesinó.



SÍ, ME CHINGUÉ A UNO, LE DI UN BALAZO, CABRÓN. YA LE HABÍA DICHO QUE ME DEJARA EN PAZ.

### UNA CONSTITUCIONALISTA: MARÍA ENCARNACIÓN MARES, "CHONITA"

Ella vivía en Coahuila y se integró al ejército constitucionalista, por simpatía a la causa, en 1913. Tenía 15 años y, en vez de seguir a su esposo como soldadera, decidió unirse al combate. Se cortó las

trenzas, se vistió de hombre, agarró su carabina y su caballo, ¡y vámonos! Logró ser sargento, pero luego Carranza decretó que las mujeres no podían estar en el ejército y le quitaron sus grados. No, pues de nada, güey.



### UNA MADERISTA: CARMEN VÉLEZ

Esta tlaxcalteca vendió su ganado para comprar armas y unirse a la causa maderista a finales de 1910. Armó un ejército con sus peones y se los llevó a pelear. Fue reclutando más simpatizantes en el camino, tomó varios municipios y no paró hasta el triunfo de Madero.

### UNA VILLISTA: PETRA HERRERA

Aunque no existe registro oficial de mujeres en el ejército de Pancho Villa —que era especialmente misógino y masacró soldaderas—, Petra Herrera es una figura legendaria. Se dice que lideraba una brigada de cientos de mujeres, todas armadas, y que se cuidaban entre ellas. Hay un corrido inspirado en ella que dice “La valiente Petra Herrera, en el fragor del combate, aunque cayó prisionera, ni se dobla ni se abate”.



### AMELIO ROBLES no debería estar aquí (pero sí).

•

Una de las personas que más reconocimiento ha tenido como mujer en la Revolución mexicana era en realidad un hombre. La confusión viene de que Amelio Robles era un hombre transgénero. Es decir, al nacer se registró como niña y con el nombre de Amelia, pero vivió su adolescencia y adultez de acuerdo con su identidad masculina.

Lo incluimos para hacer la aclaración y porque una de las luchas del **feminismo interseccional** es el reconocimiento de las identidades sexogénicas disidentes, como la de Amelio. Es muy importante no hacerle *misgendering* a las personas trans, es decir, hay que llamarlas con los pronombres que ellxs hayan decidido utilizar.

